

Juicio a un cirujano por agredir y violar a 299 víctimas, en su mayoría niños

18/02/2025



Un antiguo cirujano comparecerá a finales de febrero ante la justicia francesa por violar o agredir sexualmente durante un cuarto de siglo a casi 300 pacientes, la mayoría menores de edad y muchos de ellos cuando estaban anestesiados.

Los cuatro meses de juicio contra Joël Le Scouarnec, de 74 años, comenzarán el 24 de febrero, dos meses después del final de otro proceso «fuera de lo común» que conmocionó a Francia y al mundo: el de las violaciones en serie a Gisèle Pelicot.

Pero a diferencia de ese juicio, en el que fueron condenados 51 hombres, entre ellos el exmarido de la víctima Dominique Pelicot, el tribunal de Vannes, en el oeste de Francia, tendrá

un único acusado frente a 299 víctimas.

El cirujano está acusado de violencia sexual entre 1989 y 2014, período durante el que ejerció en una decena de establecimientos del oeste de Francia. Según la investigación, las agresiones se producían cuando las víctimas estaban dormidas o despertándose.

«De forma bastante general, Le Scouarnec ha reconocido su implicación en muchos de los actos», así como sus «estrategias de ocultación», declaró el fiscal de Lorient, Stéphane Kellenberger, tras el cierre de la instrucción.

En total, enfrenta 111 acusaciones de violación y 189 de agresión sexual, agravadas por el hecho de que abusó de su posición de médico y de que las víctimas eran a menudo menores de 15 años (256 de las 299).

La edad media de las víctimas era de 11 años, pero entre la multitud de hechos que se le atribuyen al médico figura la violación de un bebé de un año y una agresión sexual a un paciente de 70 años.

Joël Le Scouarnec, que ya está en prisión por delitos similares, se enfrenta a una pena máxima de 20 años de cárcel, ya que la ley en Francia no permite la acumulación de penas.

– Pelucas, pañales y muñecas –

El hombre, que en sus escritos se considera como un «pedófilo» perseguido por la sociedad, documentó todas sus prácticas, incluidas la escatofilia, la zoofilia, el uso de peluca y pañal, y el de muñecas infantiles como juguetes sexuales.

Sin embargo, los expertos no detectaron ninguna patología psiquiátrica.

El cirujano también anotaba escrupulosamente los nombres de sus víctimas en cuadernos, junto con los relatos de los abusos que les infligía subrepticamente, a veces incluso en la mesa

de operaciones.

Esta costumbre permitió que los investigadores pudieran rastrear su historial de agresiones.

Sin embargo, fue necesaria la denuncia en 2017 de un vecina suya de 6 años, a la que había agredido y violado en Jonzac, en el oeste de Francia, para que salieran a la luz sus crímenes.

En su domicilio de Jonzac, donde vivía como un ermitaño con sus decenas de muñecas, los gendarmes se incautaron de más de 300.000 imágenes pedófilas, así como miles de páginas de listados y diarios en su ordenador.

La investigación sobre la violación de su vecina pequeña también permitió descubrir la violación de una de sus sobrinas, así como casos de violencia sexual contra otra sobrina y una joven paciente en los años 1990.

Por estos hechos, fue condenado a 15 años de prisión en diciembre de 2020.

«Dar explicaciones»

Pero no era su primera condena. El médico había sido condenado a finales de 2005 a cuatro meses de prisión, con suspensión de pena, por descargar pornografía infantil de internet, gracias a un aviso del FBI a Francia.

Esto no le impidió seguir ejerciendo la medicina en varios hospitales, pese a que alguno de sus jefes y el Colegio de Médicos habían sido informados de la condena.

La fiscalía de la ciudad de Lorient abrió una investigación «contra X» por no haber impedido crímenes contra la integridad de las personas.

En cuanto a la asociación de protección de la infancia La Voix de l'Enfant, parte civil en el proceso, presentó una denuncia

en 2023 contra las autoridades judiciales y el ministerio de Salud por «poner en peligro la vida de otras personas».

Durante los cuatro meses de juicio, se han programado siete días a puerta cerrada, a lo que tienen derecho las víctimas que eran menores en el momento de los hechos si así lo solicitan.

Muchas quedaron traumatizadas al conocer los hechos, a veces décadas después. No todas estarán presentes, pero muchas dicen que esperan que el juicio explique la violencia que les infligió el profesional.

El abogado de Le Scouarnec, Thibault Kurzawa, afirmó a la AFP que su cliente «quiere defenderse y dar explicaciones». «Necesita expresarse», agregó.